

EDITORIAL

Compartimos el número N° 85 de la revista *Estudios Migratorios Latinoamericanos* (EMLA). La publicación reúne un conjunto de trabajos actuales que asumen el desafío de producir conocimiento riguroso y, al mismo tiempo, dar cuenta de experiencias situadas de personas en contexto de movilidad.

El presente número se organiza en cuatro partes. La primera corresponde a un Dossier específico –que procuraremos mantener en las próximas ediciones–, dedicado en esta ocasión a la relación entre Movilidad Humana y Salud Mental. La segunda sección, “Estudios”, reúne artículos centrados en la cuestión migratoria y sus repercusiones en la agenda geopolítica internacional. Atentos a la necesidad de escuchar las voces de los propios protagonistas, el Comité Editorial inaugura, además, una nueva sección titulada “Relatos de experiencias”, concebida como un canal privilegiado para que colectivos y personas compartan sus trayectorias, demandas y reflexiones en torno a sus devenires migrantes. Finalmente, el número se cierra con una sección dedicada a las reseñas bibliográficas.

El Dossier se abre con un artículo que marca el tono de la reflexión propuesta. En “Yo misma me compré unas pastillas para medicarme”: depresión, tristeza y des-emotivización de la experiencia migratoria venezolana, Maryoly Ibarra sitúa en primer plano una dimensión frecuentemente invisibilizada en los estudios migratorios: la vivencia subjetiva y afectiva de la migración. A partir de un trabajo etnográfico en Buenos Aires, la autora problematiza la patologización de emociones como la tristeza y muestra cómo las personas migrantes se apropian de categorías clínicas para narrar sus experiencias. El estudio revela la demanda de espacios de acompañamiento emocional y la tensión entre el reconocimiento de procesos afectivos y la estigmatización de la salud mental, que visibilizan prácticas como la automedicación.

Esta atención a las experiencias subjetivas encuentra continuidad en el trabajo de Maira Elena Mora Dugarte, “Retorno de mujeres venezolanas migrantes: una tipología desde la teoría del estrés cultural”. La autora examina las motivaciones de retorno de mujeres merideñas y propone una tipología que incluye figuras como la Profesional Desplazada, la Madre Sostén en Crisis y la Joven con Proyecto Frustrado. Su análisis muestra cómo la discriminación percibida, el contexto adverso y el estrés aculturativo se convierten en

detonantes del retorno, aportando claves para comprender la reinserción en el país de origen.

El artículo “Aportes del enfoque mixto al bienestar psicológico en población desplazada por violencia en Sinaloa, México” introduce una perspectiva metodológica innovadora. A través de un diseño mixto convergente, se integran datos cuantitativos y cualitativos que permiten comprender el bienestar psicológico como un proceso dinámico y multidimensional. Los hallazgos evidencian tanto capacidades de afrontamiento como dificultades relacionales marcadas por la desconfianza y la fragmentación social, subrayando la necesidad de adaptar los instrumentos psicométricos a los contextos locales.

La reflexión se desplaza luego hacia la dimensión relacional de la experiencia migratoria en el artículo de Ramiro N. Pérez Ripossio y Agustina Menéndez, “Las aristas de sociabilidad LGBT migrante en la ciudad de Buenos Aires: amor, amistad y activismo”. A partir de entrevistas cualitativas, los autores muestran cómo las relaciones sexo-afectivas, las amistades y el activismo no solo sostienen la migración, sino que facilitan la inserción social, proveen recursos materiales y emocionales y generan pertenencia comunitaria.

Desde otra perspectiva, Hassan Arabi, en “La presencia mediática de la temática migratoria en Marruecos: el caso del diario digital Lakom2”, analiza el papel de la prensa marroquí en la construcción de discursos sobre migración en el Mediterráneo occidental. El estudio evidencia cómo los medios reflejan las tensiones entre la salida de nacionales y la recepción de migrantes africanos, situando la migración como un tema crucial para las relaciones internacionales y la seguridad regional.

El Dossier se cierra con el artículo de Emilsa Solares, “Derechos humanos, políticas migratorias y bienestar psicológico”, que enfatiza la urgencia de diseñar políticas públicas orientadas a garantizar la integridad física y psicológica de las personas migrantes. La autora subraya que dichas políticas deben ser fruto de procesos de mediación social que involucren múltiples actores y se orienten hacia la dignificación y humanización de la movilidad.

En la sección “Estudios”, los trabajos reunidos permiten comprender la movilidad humana como un proceso integral, atravesado por disputas simbólicas, determinantes estructurales y experiencias subjetivas. En “Narrativas y discursos sobre las políticas migratorias durante el gobierno de Donald Trump...”, Citlalli Ayutzi Cabrera Lezama examina cómo distintos actores –medios, organismos internacionales y academia– construyen marcos interpretativos divergentes sobre la migración en Estados Unidos. Mientras los medios tienden a securitizar la movilidad, los organismos internacionales insisten en un enfoque de derechos humanos y la academia aporta una mirada crítica sobre la gobernanza migratoria.

Por su parte, Iván Manuel De la Vega Hernández, en “Big Picture: las distintas caras de la migración venezolana en el siglo XXI”, ofrece un análisis longitudinal del proceso de migración forzada en Venezuela. El estudio destaca la transición del país, de receptor a emisor de migrantes y la coyuntura crítica de las elecciones de 2024, identificando factores socioeconómicos y políticos que impulsan nuevas olas migratorias, especialmente entre jóvenes sin expectativas de futuro.

La sección “Relatos de experiencias” permite constatar que la movilidad humana no es solo un tránsito geográfico, sino también un recorrido emocional, corporal y comunitario. En “Acoger para transformar. Un modelo de intervención psicosocial en movilidad humana desde la Casa de Acogida San Juan Bautista Scalabrini (Perú)”, Luiz Carlos Do Arte y Yeny Arriaga Calderón presentan una propuesta de acompañamiento integral que muestra cómo la acogida puede reconstruir identidades y fortalecer recursos personales.

En “Entre el desarraigo y el cuidado: salud mental y movilidad humana desde un dispositivo psicosocial migrante en Argentina”, Génesis Paredes, Rosyel Rivas, María Gabriela Ortiz y Virginia Amaro Colmenárez narran la experiencia de Raíces Migrantes, un dispositivo comunitario que visibiliza los malestares y desafíos cotidianos que atraviesan las personas migrantes.

Finalmente, Marietta Albornoz Del Nogal y Norvelia Velásquez, en “Habitando el Cuerpo Migrante: sistematización de una experiencia de apoyo psicosocial grupal desde la Salud Mental Comunitaria”, proponen reconocer el cuerpo como territorio de elaboración a través de la danza, el arte y el encuentro grupal.

El número concluye con la reseña bibliográfica presentada por Sidnei Dornelas sobre el libro de Eduardo Domenech, *Fronteras en disputa. Migración y crisis* (2025), obra que analiza críticamente cómo la noción de “crisis migratoria” se ha configurado como un dispositivo político y humanitario para la gobernanza de la movilidad en América Latina.

Dr. Javier Romano Silva¹

Dr. Marco Strona²

1 Miembro del Comité Científico y Redaccional de la revista EMLA y profesor en la Facultad de Psicología, UDeLaR, Uruguay.

2 Director académico de la revista EMLA.

**A) DOSSIER SOBRE SALUD PSICOSOCIAL
Y MIGRACIÓN**